

LA SITUACIÓN DEL EMPLEO, EL EMPRENDIMIENTO Y LA INNOVACIÓN EN COLOMBIA: UNA PROPUESTA PARA DESARROLLAR EL AGRO

THE SITUATION OF EMPLOYMENT, ENTREPRENEURSHIP AND INNOVATION IN COLOMBIA: A PROPOSAL TO DEVELOP THE AGRO

Laura Moreno Andrade¹; Nelitza Linárez Alvarez²; Jorge Almansa Manrique³

¹ Zootecnista, Magister en diseño y gestión de procesos. Docente Investigador Universidad Antonio Nariño. lauramorena@uan.edu.co

² Médico Veterinario, M.Sc, Doctorado en Veterinaria y Ciencias Alimentarias. Docente Investigador Universidad Antonio Nariño.

³ Médico Veterinario, M.Sc. Docente investigador Universidad Antonio Nariño

Resumen

En Colombia el nivel de empleos informales es un factor que disminuye la competitividad del país y lo ubica desfavorablemente dentro del continente. La creación de nuevas propuestas económicas basadas en el agroemprendimiento responsable y sustentable se presenta como una solución que puede potencializar los recursos del país. Si analizamos las características de dichos recursos y los ponemos en función de un crecimiento basado en la innovación y las tecnologías, se podría presentar un escenario muy positivo de desarrollo del campo, de la agroindustria y de nuevas formas de agroemprendimiento. De otra parte la Ley 1014 del año 2006, creada para "Promover el espíritu emprendedor en todos los estamentos educativos del país", reglamenta la cátedra de emprendimiento en las instituciones educativas y crea una serie de herramientas tendientes a alcanzar las metas propuestas para el 2032, según las cuales el país será el "tercero más competitivo de América Latina, con un ingreso per cápita equivalente al de un país de ingresos medio-altos, a través de una economía exportadora de bienes y servicios de alto valor agregado e innovación, [...] con una mayor calidad de vida e igualdad". Es por esto que en el marco del posconflicto, los esfuerzos organizados entre la inversión privada y pública, así como de las entidades internacionales, universidades, entidades de investigación y las propuestas innovadoras de bachilleres, profesionales egresados de carreras afines con las actividades agrícolas y ganaderas, así como de pequeños empresarios, hace posible convertir a Colombia en un país competitivo, generador de empleo y ejemplo de desarrollo sostenible en el contexto global, que alcance las metas 2030 con una participación importante del sector agroindustrial. Este trabajo revisa la situación del empleo en Colombia y sobre estos datos propone volver la mirada al agro, en donde con emprendimiento e innovación, dentro del marco de la Ley 1014, es posible alcanzar las metas 2030.

Palabras claves: Agroemprendimiento, desempleo, innovación, agroindustria, sostenibilidad.

ABSTRACT

In Colombia, the level of informal employment is a factor that decreases the competitiveness of the country and locates the country unfavorably within the continent. The creation of new economic proposals based on responsible and sustainable agribusinesses is presented as a solution that can potentiate the country's resources. If we look at the characteristics of these resources and put them on the basis of growth based on innovation and technologies, a very positive scenario to develop the field, agro-industry and new forms of agribusinesses could be presented. On the other part of the law 1014 of the year 2006, created to "promote the entrepreneurial spirit in all the educational establishments of the country", it regulates the chair of entrepreneurship in educational institutions and creates a series of tools aimed at reaching the proposed goals for the 2032, which the country will be the "third competitive in Latin America", with a per capita income equivalent to a country of middle-incomes, through an export economy of goods and services of high added value and innovation, [...] "With a higher quality of life and equality." This is why, in the context of the post-conflict, the efforts organized between private and public investment, as well as international institutions, universities, research institutions and the innovative proposals of high school graduates, professionals graduated from careers related to agricultural and livestock activities, as well as small entrepreneurs, it is possible to convert Colombia into a competitive country, a generator of employment and an example of sustainable development in the global context, reaching targets 2030 with a significant share of the agro-industrial sector. This work reviews the situation of employment in Colombia and on these data proposes to look back to agro, where with entrepreneurship and innovation, within the framework of law 1014, it is possible to reach the goals 2030.

Keywords: Agribusiness, unemployment, innovation, agroindustry, sustainability.

1. INTRODUCCIÓN

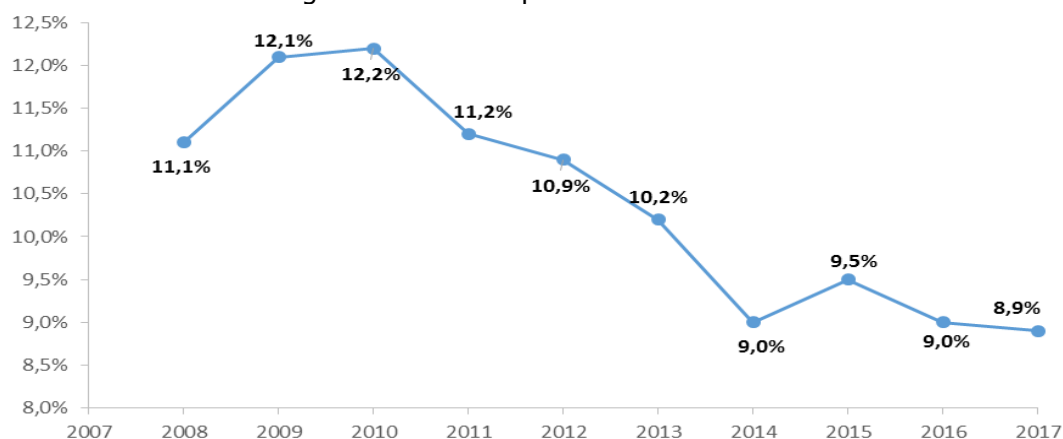
En los últimos años en Colombia, aunque se ha presentado un descenso en la tasa de desempleo, las condiciones y las ofertas laborales actuales, no cumplen con las expectativas de los individuos, razón por la cual el emprendimiento debe obtener mayor importancia a nivel nacional ya que representa una oportunidad económica y laboral. Por esta causa, se pretende promover una cultura emprendedora en el proceso de formación profesional en las diferentes áreas de conocimiento y específicamente en aquellas relacionadas con el sector agropecuario, buscando aplicar las herramientas necesarias para lograr iniciar negocios propios por medio de la construcción de proyectos productivos que sean sostenibles, innovadores, que permitan obtener independencia, estabilidad económica, mejorar la calidad de vida y la

posibilidad de generar nuevos empleos. En Colombia, la Ley 1040 de 2006, crea condiciones favorables a este propósito y el Sistema Nacional de Competitividad, Ciencia, Tecnología e Innovación, tiene por función buscar o crear los mecanismos necesarios para generar esa cultura emprendedora (Senado de la república, 2006).

2. ANÁLISIS DEL EMPLEO EN COLOMBIA

En Colombia la tasa de desempleo presentó un índice promedio de 9,4% desde el 2008 hasta el 2017 (gráfico 1), lo que significa que en abril del 2017 había 22 millones 669 mil personas que se encontraban ocupadas (DANE, 2017).

Gráfico 1: Tasa global de desempleo en Colombia- Abril 2008- 2017



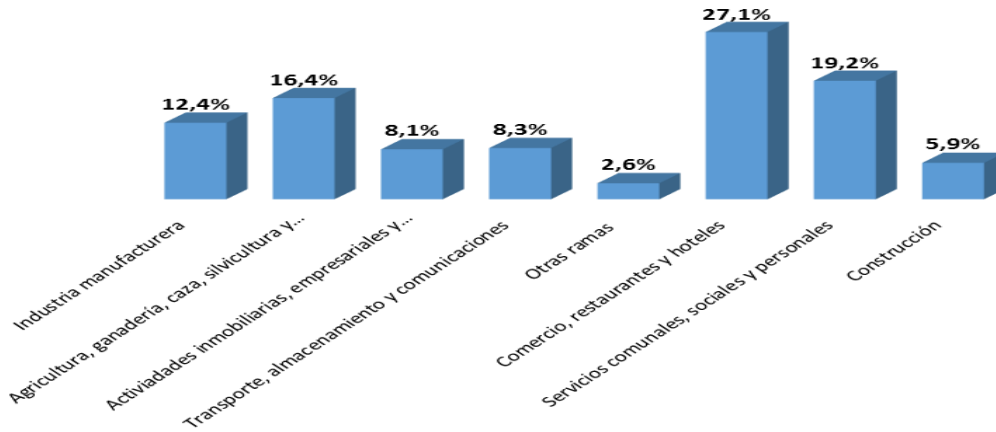
Fuente: Adaptado del DANE 2017.

El DANE define a la persona ocupada como el individuo que se encuentre en una de las siguientes situaciones:

1. Trabaja por lo menos una hora remunerada en dinero o en especie en la semana de referencia.
2. Los que no trabajaron la semana de referencia, pero tenían un trabajo.
3. Trabajadores familiares sin remuneración que trabajaron en la semana de referencia por lo menos 1 hora.

Claramente, esta metodología de medición del desempleo, podría tener como inconveniente que se consideran como empleadas a personas ocupadas en trabajos eventuales e informales, sin determinar con claridad cuántos de ellos sobreviven de esta forma dentro de la población Colombiana. Entre las principales actividades de la población ocupada se encuentran, los servicios comunales, sociales y personales con un 19,2% de la población total nacional, seguida de la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca con un 16,4%, como se observa en el gráfico 2.

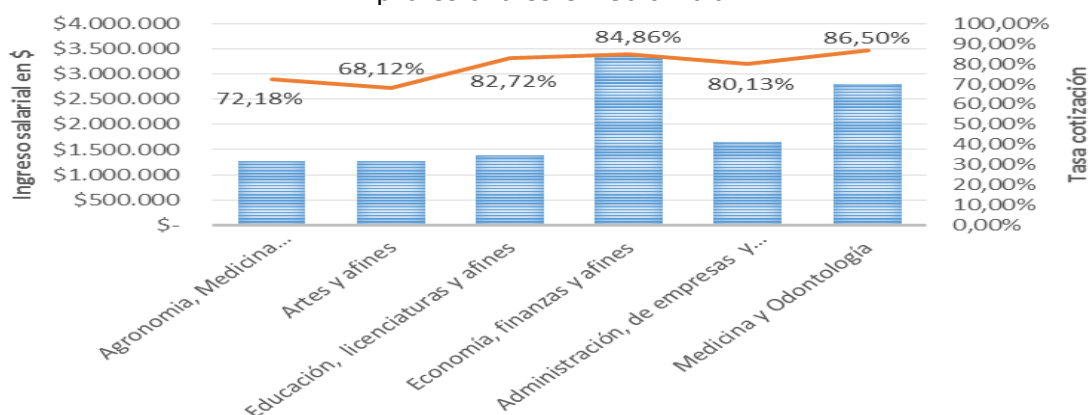
Gráfico 2: Distribución porcentual de la población ocupada según ramas de actividad 2016-2017.



Fuente: Adaptado del DANE 2017.

Actualmente en Colombia, es complejo obtener una oportunidad laboral estable, especialmente para los recién graduados, a quienes les exigen varios años de experiencia, estudios de profundización, poca edad del postulante, entre otros parámetros, sin que esto se vea reflejado en los salarios o tipos de contratación. Como se observa en el gráfico 3, según el reporte del observatorio laboral (2017), para el año 2014 el promedio de la tasa de cotización de seguridad social de los recién graduados era del 80,2%, es decir que un 19,8% de los egresados no cotizan, posiblemente debido a que se encuentran desempleados o tienen trabajos informales donde no ganan lo suficiente para poder realizar el respectivo aporte. Así mismo, según el reporte del observatorio, los rangos salariales para los egresados son amplios, ya que las carreras con mayor promedio de salario mensual se presenta en Economía, finanzas y afines con \$3.367.177, seguido de Medicina Humana y odontología con \$2.792.150, así mismo se evidencia que las carreras de menor salario son artes y afines con \$1.277.701, seguido de Agronomía, Medicina Veterinaria, Zootecnia y afines con \$1,279.775. Para este último grupo, el promedio de la tasa de cotización de seguridad social fue del 72,18%, es decir que el 27,82% de los egresados no cotizan. Este escenario hace pensar que se requieren nuevas iniciativas de negocio, que impulsen el crecimiento económico del país, que generen nuevas opciones de empleo y para los emprendedores, autonomía laboral.

Gráfico 3. Ingresos mensuales según tasa de cotización de diferentes carreras profesionales en Colombia.



Fuente: Adaptado del observatorio Laboral 2017.

3. SITUACIÓN DEL SECTOR AGROPECUARIO

Según reportes de la sociedad de agricultores de Colombia (SAC), el sector agropecuario aporta el 9% del PIB, sus ventas al exterior representan el 21% del valor de las exportaciones totales y genera el 19% del empleo a nivel nacional y el 66% en las zonas rurales. De los 10 principales productos no tradicionales de exportación, 7 pertenecen al sector agropecuario. Para el periodo 2004-2009 el PIB sectorial creció 2,3% promedio real anual, alcanzando niveles de 3,9% en los años 2006-2007 y el comportamiento favorable lo explican, no sólo por el incremento de las ventas externas agrícolas (de US\$3 mil millones en 2004 a US\$6 mil millones en 2009), sino por la ampliación del mercado interno (Campos et al. 2010).

Para el 2016, según el ranking mundial de competitividad, Colombia ocupó el puesto 61 de 138 países analizados y de acuerdo con el Consejo Privado de Competitividad, la producción promedio por trabajador (productividad laboral) en el sector rural colombiano es una décima parte de lo que se registra en Estados Unidos (SAC, 2016). Por lo que se considera que el desarrollo agroempresarial y agroindustrial tiene gran oportunidad de contribuir al aumento de la productividad y competitividad, utilizando modelos de inclusión y aplicando prácticas ambientales sostenibles, ya que la naturaleza y alcances de la estructura cambiante de la demanda agroalimentaria ofrecen oportunidades para la diversificación y generación de valor agregado en el sector agrícola y pecuario, especialmente en los países en desarrollo (FAO, 2013).

Por tal razón, el impulso de agroindustrias competitivas que tienen el potencial de generar empleo para la población rural, no sólo a nivel agrícola, sino también en actividades fuera de la explotación (CADENA PRODUCTIVA, es decir, un sistema constituido por actores interrelacionados y por una sucesión de operaciones de producción, transformación y comercialización de un producto o grupo de productos en un entorno determinado) como

manipulación, envasado, procesamiento, transporte y comercialización de productos alimentarios y agrícolas, es crucial para generar oportunidades de empleo e ingresos. Además, contribuye a mejorar la calidad de los productos y su demanda. Como ejemplo, vale anotar que más de 2 millones de toneladas de frutas y hortalizas producidas anualmente en el país, se desperdician debido a los malos manejos de poscosecha.

Andrés Valencia Pinzón, presidente de Fenavi asegura que Colombia tiene que apuntar a convertirse en una potencia exportadora y conquistar los mercados internacionales y para eso se necesita contar con el apoyo del gobierno con el fin de dar el salto en materia de productividad y competitividad (SAC, 2016), pero también en tecnologías que prevengan las cuantiosas pérdidas económicas relacionadas con prácticas de cosecha, trazabilidad, almacenamiento y transporte, entre otras.

4. CREACIÓN DE EMPRESA

Según un informe entregado por CONFECAMARAS "Confederación Colombiana de Cámaras" (2016), la creación de empresas en el país presentó un comportamiento positivo durante el primer trimestre del año, en el que se registraron en Colombia 299.632 empresas, 76.794 sociedades y 222.838 personas naturales, evidenciando un crecimiento de 15,8% respecto a las 258.665 empresas creadas el año anterior. Se observa que la mayor concentración de empresas respecto a su actividad, se encuentra en el sector comercio (37,1%), seguido de alojamiento y servicios de comida (13,1%), industria manufacturera (10,7%), actividades profesionales y científicas (7,6%), construcción (5,8%), actividades de servicios administrativos y de apoyo (4,4%) y otras actividades de servicios (4%); para un total del 82,6% del total de unidades creadas en el país.

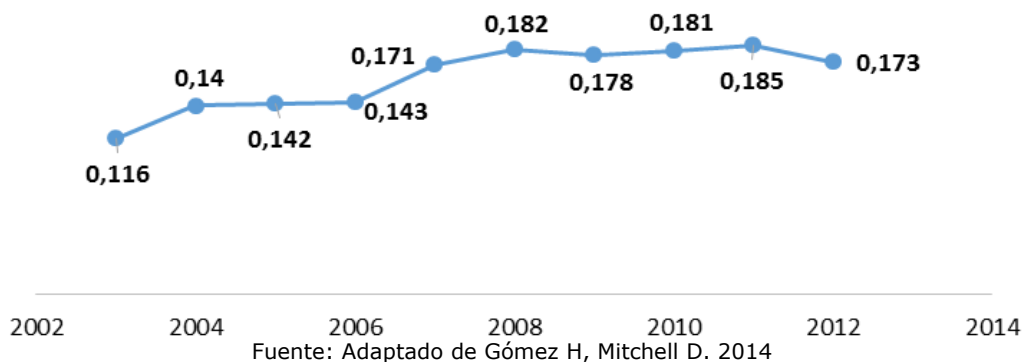
No obstante, según Confecámaras (Portafolio, 2016), de cada diez nuevas empresas, siete fracasan en Colombia, lo que representa una tasa de supervivencia del 29,7%. Vale la pena mencionar que la creación de empresas sin un excelente estudio de mercado y los respectivos análisis de factibilidad, sectorial, financiero, etc., pueden conllevar a un fracaso para los nuevos emprendedores. Por estas razones, es importante que desde la academia se empiece a fortalecer en los jóvenes el pensamiento empresarial durante todo el proceso de formación, tratando de lograr que en general cambien de pensamiento y dejen de salir al campo laboral con perfil único de empleados y lo hagan también como empresarios. Cabe señalar que aunque es ese el propósito de la Ley 1040 del 2006, reglamentada por el Decreto 1192 del 2009 su implementación y evaluación no son evidenciables a la fecha. Es importante señalar que la Constitución Política (1991), en su Título XII "Del Régimen Económico y de la Hacienda Pública". (Art. 333), establece la libertad económica y se considera la empresa como la base para el desarrollo.

5. INNOVACIÓN Y DESARROLLO

A pesar de que existe una consciencia general sobre la importancia de la innovación en el desarrollo económico y social de un país, la verdad es que en países como Colombia los datos estadísticos sobre inversión en investigación básica son muy pobres y como consecuencia la aplicación de tecnologías autóctonas es mínima, el número de procesos productivos innovadores pobre y el número de patentes, aunque ha crecido significativamente en los últimos años, se mantiene en una situación de rezago. En Colombia existe plena consciencia de la necesidad de trabajar en innovación y emprendimiento de allí que se haya creado el Sistema Nacional de Competitividad, Ciencia, Tecnología e Innovación. Sin embargo la implementación del sistema, así como de las políticas relacionadas ha sido lento. Dada la pobreza de recursos económicos destinados a la investigación, resulta fundamental orientar de forma racional las áreas de trabajo y poner especial atención a la innovación y el emprendimiento, ya que es allí y no en la investigación por sí misma, donde podemos encontrar respuestas para mejorar las condiciones sociales y económicas del país.

De otro lado, buena parte de las ideas de negocio que se convierten en iniciativas empresariales, están atadas a las crecientes necesidades tecnológicas y de innovación de todos los sectores de la sociedad. Sin embargo, según Fedesarrollo, el rezago de Colombia en ciencia, tecnología e innovación frente a economías de referencia se hace evidente y se refleja en los resultados del país en diversos indicadores relacionados con el capital humano, los canales de financiación y el desarrollo científico e innovador. Según cifras del Banco Mundial, tan solo el 4% de las exportaciones de Colombia corresponde a productos altamente intensivos en investigación y desarrollo; en Argentina es 8%, en Brasil 10%, en Israel 14%, en Estados Unidos 18%, y en Corea del Sur 26% (Gómez, 2014). Al analizar la evolución de las inversiones en ciencia, tecnología e innovación de Colombia, se observa en el gráfico 4 (en contravía de las tendencias internacionales y contra las necesidades apremiantes del país) un lento dinamismo, donde se demuestra que la inversión en investigación y desarrollo aumentó, entre 2002 y 2012, de 0,12% a tan solo 0,17% (Gómez, 2014). Jens Mesa Dishington, presidente de Fedepalma, menciona que para hacer competitivo el agro y aprovechar el potencial es necesario realizar inversión en innovación, proveniente de los sectores público y privado (SAC, 2016).

La necesidad de identificar oportunidades de negocio, de mejorar los diferentes procesos de producción, tendencias, etc., servirán para buscar alternativas empresariales innovadoras, que contribuyan a solucionar problemáticas, que sean sostenibles, minimizando el impacto ambiental generado por la presencia del hombre en los ecosistemas, donde se optimicen los beneficios económicos. Es allí donde los profesionales del Agro tienen la oportunidad de crecer con ideas emprendedoras que promuevan el futuro sustentable del sector agropecuario.

Gráfico 4. Variación (%) en la inversión en TIC.

6. PAPEL DEL SECTOR AGROPECUARIO EN EL POSCONFLICTO DE COLOMBIA

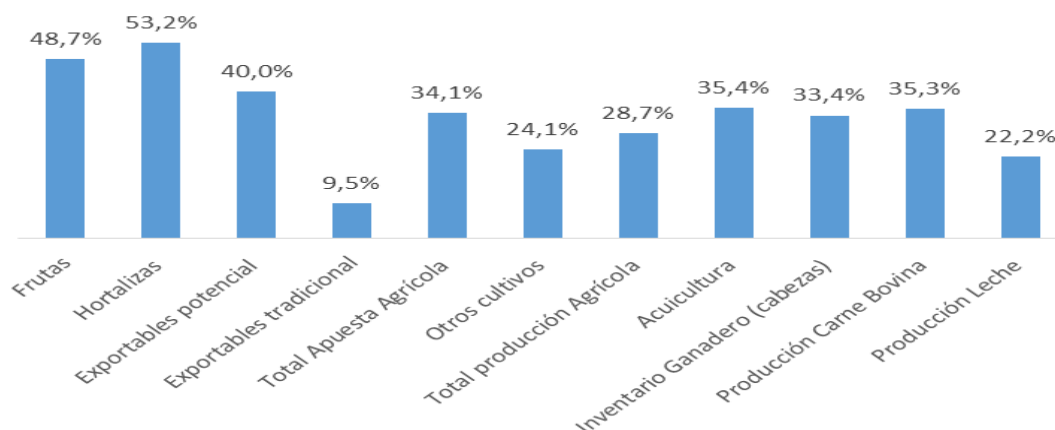
Como se ha dicho, el sector agropecuario es una de las principales fuentes económicas del país que se ha visto afectada en las últimas décadas por la corrupción estatal, la falta de políticas ambiciosas que generen una reforma agraria real, el narcotráfico, el conflicto armado, generando pobreza y por ende un crecimiento en los índices de desempleo, desplazamientos, desigualdad y violencia (Palmett, 2013). Recordemos que Colombia es el país con mayor número de desplazados del mundo, con cerca de 6.3 millones de personas que han dejado la ruralidad para ir a hacer parte de los cordones de pobreza que bordean nuestras grandes ciudades.

Según las cifras reportadas por Palmett (2013), el Instituto Geográfico Agustín Codazzi para el 2012 reportó que de las 22,1 millones de hectáreas con vocación para uso agrícola, Colombia sólo utiliza 5,3 millones, en otras palabras, únicamente se emplea el 24,1% del potencial agrícola y pecuario con que cuenta el país. Adicionalmente, el potencial agropecuario se aproxima al 36,2% del territorio, comprendido por los sistemas tradicionales, en donde a la agricultura le corresponde el 19,3%, a la ganadería el 13,3% y el 3,55% a los sistemas agrosilvopastoriles (Perfetti, 2013). Con base en estos datos se puede observar que la agricultura en Colombia tiene gran potencial y todavía falta por explotar el 75.9% de las tierras destinadas para esta actividad económica.

El panorama postconflicto en el sector agroindustrial genera nuevas expectativas. Rafael Mejía López (Portafolio, 2016), menciona que vienen grandes retos para la actividad agroindustrial si se tiene en cuenta que será el soporte económico en el posconflicto. Así mismo sugiere que es necesario direccionar todos los esfuerzos de los diferentes Ministerios del país con el fin de mejorar las actividades, procesos y beneficios que giran en torno al sector agropecuario y a los trabajadores del mismo, por medio de la creación de una gran e integral política rural de Estado.

Así mismo, el Ministerio de Agricultura y desarrollo rural, propuso y estableció metas que pretenden incrementar porcentualmente la capacidad de producción agropecuaria (toneladas), durante el periodo comprendido entre el año 2006 hasta el 2020 (gráfico 5), lo que representa un crecimiento potencial de producción, buscando ampliar las oportunidades a los productores agropecuarios por medio de la exportación de productos. El marco del postconflicto posiblemente facilitará el alcance de estas metas.

Gráfico 5. Metas en Producción Agropecuaria en Colombia 2006 y 2020.



Fuente: Adaptado de Campos 2010- Informe Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR).

7. PROPUESTA PARA DESARROLLAR EL AGRO

Como se ha visto, Colombia cuenta con un enorme potencial agrícola y ganadero que podría potencializarse a través de una política pública audaz, para la cual se cuenta ya con un marco institucional y jurídico. Una política basada en la innovación, el emprendimiento, la asociación Academia-Empresa-Estado, la disponibilidad de recursos para financiar proyectos productivos que produzcan desarrollos que hagan más rentables y competitivos los productos del sector.

El gobierno y las organizaciones internacionales quieren potencializar, invertir y promover la creación de empresas agroindustriales innovadoras, siendo esta una oportunidad para los egresados de las carreras agropecuarias de generar su empresa, construir su proyecto de vida, y contribuir a su crecimiento económico, profesional y por ende al crecimiento del país.

En este sentido, el Agroemprendimiento puede ser el camino al desarrollo económico y laboral, donde Colombia puede lograr ser líder en exportación de productos agropecuarios, aprovechando sus tierras fértiles y productivas, recursos hídricos, mano de obra calificada y aumentando la competitividad en la producción de alimentos y materias primas, generando nuevos productos procesados, implementado de nuevas tecnologías de alimentos, donde se apunte siempre al mejoramiento de la seguridad alimentaria, contribuyendo a la sostenibilidad de sus recursos.

8. CONCLUSIONES

Frente a la problemática nacional de tasas de desempleo cada vez mayores, es prioritario que desde cada una de las áreas de conocimiento y especialmente las que se encuentran relacionadas con el Agro, se haga énfasis en la creación de iniciativas empresariales que contribuyan a la solución de este problema.

Es responsabilidad de las universidades, implementar dentro de sus currículos un mayor aporte de conceptos de emprendimiento y fortaleciendo las materias asociadas a este tema.

Aunque en Colombia, el nivel de inversión en tecnología e innovación es bajo en comparación con otros países, es importante que las iniciativas empresariales estén atadas a las necesidades de innovación que contribuyan a solucionar problemáticas identificadas en el sector agropecuario.

Los emprendedores en Colombia deben tener un mayor apoyo del estado y de los sectores privados para que faciliten el acceso a nuevas formas de financiación que permitan entrar a competir de manera equitativa con otros países.

Es necesario buscar alternativas empresariales que sean, sustentables, sostenibles, creativas e innovadoras que contribuyan a mejorar y optimizar los diferentes procesos con el fin de ser competitivos.

BIBLIOGRAFÍA

Campos A., Córdoba S., Anzola J. 2010. Invierta en Colombia Trabajo, compromiso e ingenio. Sector Agroindustrial Colombiano. Sociedad de agricultores de Colombia "SAC". Volumen I No. I. Colombia.

COMFECAMARAS. 2017. Creación de empresas. Colombia.

DANE. 2017. Mercado laboral, Principales resultados 2017. Colombia

FAO. 2013. Agro-industries for Development. ISBN 978-92-5-307413-6. Roma.

Gómez, H., Mitchell, D. 2014. Innovación y emprendimiento en Colombia: balance, perspectivas y recomendaciones de política, 2014-2018. Cuadernos de FEDESARROLLO. Colombia.

Observatorio laboral para la educación. 2017. En <http://bi.mineducacion.gov.co:8380/eportal/web/men-observatorio-laboral/ubicacion-geografica>.

Palmett, L. 2013. El impacto del posconflicto en el sector agrario colombiano, un análisis desde la gestión pública. Universidad Militar Nueva Granada. Colombia.

Perfetti, J.J, Balcazar, A, Hernandez, A y Leibovich, J. 2013. Políticas para el desarrollo de la agricultura en Colombia (1era Ed.). Colombia

Revista Portafolio. Agosto 30 de 2016. <http://www.portafolio.co/economia/el-campo-motor-del-posconflicto-499993>.

Revista Portafolio. Septiembre 7 de 2016. <http://www.portafolio.co/negocios/el-numero-de-empresas-que-fracasan-en-colombia-500176>.

SAC-Sociedad de agricultores de Colombia. Minagricultura anunció política pública para febrero de 2017 a partir de iniciativa gremial de impulso al agro empresarial. 2016. <http://sac.org.co/es/sala-de-prensa/553-minagricultura-anuncio-politica-publica-para-febrero-de-2017-a-partir-de-iniciativa-gremial-de-impulso-al-agro-empresarial.html>

Senado de la República. Enero 26 de 2006. Ley 1014 De 2006. Reglamentada parcialmente por el Decreto Nacional 1192 de 2009 De fomento a la cultura del emprendimiento. <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=18924>